



Colegio Universitario de Limón

CUNLIMON

Informe Impacto del COVID-19 en la Gestión del Cunlimón 2020

Elaborado por: Daniel Agames Acuña

2020

Informe Impacto del COVID-19 en la Gestión del Cunlimón 2020

El COVID-19 activó las alertas sanitarias a nivel mundial. La nueva cepa del virus tuvo epicentro en la ciudad Wuhan, en China y se ha propagado a más de 176 países en el mundo. El virus ha afectado a gran parte de los países durante el 2020; y el impacto se ha percibido a través de diferentes frentes.

En Costa Rica el primer caso de Covid-19 se reportó el 6 de marzo. Desde ese día las autoridades gubernamentales tomaron una serie de medidas sanitarias de contención, como la cuarentena, el distanciamiento físico, el teletrabajo, evitar la concentración de personas y las restricciones al turismo y otras actividades económicas dentro del país. Estas medidas han tenido un impacto negativo en la economía costarricense, amenazando de manera sin precedente, el empleo y aumentando la desigualdad social.

En lo que respecta a los efectos de las medidas adoptadas en el ámbito de la educación costarricense esta crisis sanitaria ha venido a afectar la normalidad del modelo de enseñanza aprendizaje que se implementaba en la educación superior del país, poniendo a prueba su capacidad de adaptación.

Los cierres, como medida para contener la pandemia, han llevado a un despliegue acelerado de soluciones de educación a distancia para asegurar la continuidad pedagógica en la educación superior. Los obstáculos son múltiples, desde tecnológicos y pedagógicos hasta financieros.

Al igual que las otras universidades públicas del país, el Cunlimón suspendió sus lecciones presenciales y tomo medidas para preservar la seguridad y la salud de sus estudiantes y personal (tanto académico, como administrativo). El Consejo de Decanatura en sesión

extraordinaria del 16 de marzo del 2020, emitió las primeras medidas de contención, que incluían el teletrabajo y la continuidad de los servicios a los estudiantes.

Asimismo, el jueves 19 de marzo y como resultado de la confirmación de un caso positivo de covid-19 y varios sospechosos en la provincia de Limón, la Decanatura realizó un Comunicado Oficial sobre el cierre preventivo total de las sedes administrativas y académicas. Además, de la disposición de continuar las tareas y labores mediante la modalidad de teletrabajo, dentro del horario y jornadas correspondientes. En este sentido, se implementó el uso de las plataformas disponibles para este fin, Meet, Hangout, WhatsApp y teléfono, manteniendo comunicación constante con los funcionarios en teletrabajo.

En lo que respecta a la prestación de los servicios de formación y capacitación el Cunlimón a partir del II cuatrimestre 2020 dispuso que los cursos de los programas de diplomado y programas de capacitación de la Dirección de Educación Comunitaria y Asistencia Técnica (DECAT) fueran 100% virtuales, esto se logró mediante la implementación de la plataforma MOODLE de la institución (compra realizada en el 2019).

Como parte de la transformación en la modalidad de trabajo se procedió con la capacitación pedagógica y virtual del 100% del personal docente. (estos procesos se realizan desde el 2019 en varias modalidades). Además, se realizó la implementación de la matrícula en línea, mejora en los procesos de publicidad y promoción de las carreras con la ayuda de plataformas como Facebook, se rediseñan las mallas curriculares para adaptarlas a la virtualidad, se mantuvieron los beneficios para el otorgamiento de becas, entre otros. Se suma a este proceso, el seguimiento que realiza el departamento de Control Educativo en la aplicación de las tecnologías educativas en el desarrollo de cada curso.

Inevitablemente, cabe señalar que la adopción de esta solución de continuidad no es exenta de factores negativos, tanto en términos de acceso a los aprendizajes como de equidad. El impacto más inmediato ha sido, obviamente, el traslado de la presenciabilidad a la virtualidad de los estudiantes, es una situación totalmente nueva y sin una idea clara de cuánto tiempo vaya a durar con impactos inmediatos sobre su vida cotidiana, los costes soportados y sus cargas financieras y, por supuesto, la continuidad de sus aprendizajes.

También, con respecto a la convivencia social, los estudiantes han tenido que reorganizar su vida cotidiana para ajustarse a una situación de confinamiento; inevitablemente, la pérdida de contacto social y de las rutinas de socialización que forman parte de la experiencia cotidiana de un estudiante de educación superior tendrá un costo.

Otro factor es de índole tecnológico, puesto que la solución adoptada asume que tanto estudiantes como docentes disponen del equipamiento y de la conectividad requeridas, situación que es difícil de lograr en la provincia de Limón, donde existen territorios rurales con un acceso muy básico o nulo a los servicios de telecomunicación.

Hay que considerar también que el Cunlimón puede estar expuesto, en caso de una duración larga del cese de actividades presenciales; es decir, del equivalente a un cuatrimestre o más, lo más probable es que se produzca un retraimiento de la demanda a corto plazo, y un repunte al alza ya en el próximo curso académico 2021, esto tendría un impacto aún sin determinar en las finanzas de la institución.

Las razones detrás del retraimiento a corto plazo de la demanda del Cunlimón pueden ser múltiples. La primera y más fundamental será de orden económico, puesto que la salida de la crisis sanitaria y sus consecuencias financieras en la provincia de Limón generarán mayores tasas de desempleo y muchas familias se empobrecerán. Quizás la interrogante más

importante de esta pandemia –en particular en las fases de recuperación y resiliencia que están por venir– es cómo la virtualidad y el impacto en la experiencia de los estudiantes repercutirán en las tasas de retención y persistencia, singularmente entre las poblaciones en riesgo social. Esto incluye a mujeres, estudiantes de bajos ingresos, de grupos étnicos o minoritarios insuficientemente representados, de zonas rurales, así como a los que tienen problemas de aprendizaje o discapacidades físicas.

La Decanatura ha podido anticipar en buena medida a estos impactos principalmente en tres puntos importantes: a) medidas administrativas para la salvaguarda del funcionamiento del sistema; b) recursos financieros; y c) puesta a disposición de recursos para dar continuidad a las actividades formativas. Resulta imprescindible que las áreas sustantivas del Cunlimón (Académico y Decat) colaboren con la administración en generar intervenciones que mejoren la persistencia y retención de los estudiantes.

No cabe duda que esta crisis sanitaria y económico trajo consigo nuevos retos para la institución sin embargo como ya lo ha demostrado en el pasado, el Cunlimón se adapta e innova sus procesos para responder a las exigencias de una nueva normalidad para la provincia y el país.